

Semántica

TRABAJO	“Comentario pragmático de textos de derecho”.	
	“Comentario pragmático de textos literarios”.	Salvador Gutiérrez
LECTURA	Santos Domínguez y Espinosa	
	Sebastián Serrano	

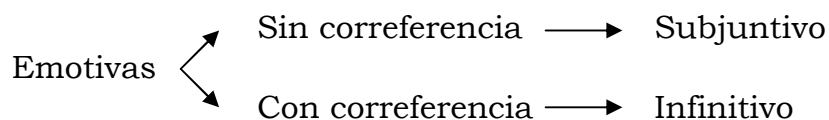
TEMA 4.- EL SIGNIFICADO LÉXICO PRESUPOSICIONAL

Def. “Un contenido a adherencia de algunas palabras, contenido que se da por supuesto al emitirlas y que no se ve alterado al cambiar la modalidad del mensaje”, ese contenido a adherencia es variable “dependiendo del contexto”.

Vamos a ver varios bloques de palabras:

- 1) **Predicadas factivas** → predicadas y no verbales porque un predicado factivo puede ser también un sustantivo o un adjetivo. Nos centraremos en aquellos verbos que llevan completiva; ésta tendrá un contenido asumido por el hablante y por el oyente. Ej.: Lamento que hoy sea Lunes, esa subordinada es asumida por hablante y oyente. En este caso la subordinada es de CD. El término de completiva es vago. Se refiere a complementos, nosotros incluimos CD, Suplemento y Sujeto. *Bloques Emotivos* (emotivo-evaluativas). Se evalúa la completiva, el hecho presupuesto. Algunos verbos son vagamente emotivos evaluativos; ej.: criticar. Llevan subjuntivo. Sentir, lamentar, criticar...

La ley de la correferencialidad no es lo mismo que correferencia. Correferencia indica el fenómeno. Referente es en realidad el referido. Correferencialidad es la cualidad del referente. Estos términos, correferencia y correferencialidad se suelen utilizar indistintamente. Si hay correferencia hay infinitivo.



- 2) **Intelectivas:** saber, percatarse de, notar, advertir, percibir, darse cuenta, olvidar, enterarse de. No obedecen a reglas de correferencialidad. Ej.: Pepe sabe que es el mejor. En la versión no marcada imponen indicativo, en las demás ha oscilaciones. Estamos hablando de estos verbos en su versión prototípica. Saber puede ser a no factiva (to wait, to be forward to, to know, can).

Conseguir es implicativo y presupone 1) que ha habido un intento; 2) y que no era fácil.

(Hay factivas negativas, contrafactivas, en las que se presupone que algo es falso. El caso más normal del español es el verbo fingir. Ej.: fingiste que no se me veía. Presupongo que es falso, esto presupone lo contrario: que me viste. El verbo hacer en este sentido también es contrafactivo, ejem. Hizo que no me veía. El verbo pretender, ejem. Ese pretende que los españoles somos todos iguales. Pretender no como influencia sino como aceptación. Que los españoles somos todos iguales es falso. Pretender = contener ≠ intentar).

El implicativo negativo olvidarse de implica la negación de la subordinada. Ej.: olvidé cerrar el gas. Olvidé implica el contenido de la completiva pero lo hacen a la inversa, si olvidé cerrar el gas, no lo cerraré. Adherencias presuposicionales 1) había cierta obligación de hacerlo.

Olvidar es implicativo negativo y presupone 1) había cierta obligación de hacerlo.

* Las implicativas poseen sutiles adherencias presuposicionales.

(La polisemia no es una anomalía, es algo normal en las lenguas. Permite la creatividad y supone una economía lingüística. Olvidar es claramente polisémico).

Olvidar es también un verbo factivo.

Olvidar + infinitivo → implicativo.

Olvidar + que → factivo.

3) **Predicadas aspectuales:** el aspecto no es igual de importante en distintas lenguas, el ruso y el griego son lenguas riquísimas atendiendo al aspecto. En español posee menos importancia. Ej.: *venía* y *vino* son pasado y se diferencian por el aspecto. En otras lenguas al no existir el aspecto utilizan sólo una de estas formas.

Aspecto es tanto una categoría morfológica (la que opone cantó / cantaba / ha cantado) como un rasgo verbal (que opone nacer a morir) esto es, modo de acción.

Hay así tres sentidos en la palabra aspecto. El tercero es muy amplio, combina ambas.

* Aspecto como categoría gramatical:

Es una categoría gramatical más, convive con el tiempo pero no se confunde con él. El aspecto expresa el punto de vista del hablante acerca de la acción del verbo en ambientes tales como el de que sea o no sea un aspecto puntual, una acción terminada, durativa el que suponga o no un comienzo, incluya o no la situación actual.

Esta categoría se refleja a través de morfemas.

Es una categoría muy sutil y elaborada.

- 4) **Predicados de cambio de estado:** Donde presuponemos un estado previo. Verbos como: cerrar, abrir, apagar, encender, desatar, enderezar, desechar, reparar, etc. ... suponen un estado previo y si no se da ese estado habrá una anomalía en el contexto.

ESQUEMA

Propuesta a cualquier estímulo que me haga responder.

Propuesta previa		propuesta lingüística
		propuesta no lingüística / un hecho, una actitud,
		una situación ... un estímulo

Hay dos tipos de verbos reactivos:

- I.- Verbos de reacción lingüística: el ejecutarlos nos remitimos a hechos lingüísticos.
- II.- Verbos de reacción no lingüística: nos remitimos a hechos no lingüísticos. Un país responde con bombas al ataque → responder es reactivo no lingüístico. Responder tiene variantes: reactivo no lingüístico y reactivo lingüístico. Dentro del no lingüístico: a una carta, a un ataque.

- Las reactivas lingüísticas tienden a ser realizativas. Ej.: acepto, prometo. Este concepto de verbos realizativos equivale al de verbos performativos (competencia y performarse) pronunciados en primera persona del singular del indicativo y en primera del plural si se habla a coro automáticamente se produce el hecho que el verbo describe. Ej.: nombrar, jurar, ordenar, bautizar... Pegar y matar no son realizativas.
- Las reactivas lingüísticas tienden a ser factivas. Ej.: No acepto que la Tierra sea redonda.

Son planos de distinta índole.

III.-Verbos de reacción genérica lingüística / no lingüística.

Ej.: obedecer.

Ante qué se reacciona, reacciona ante una propuesta lingüística o no lingüística. I. Propuesta lingüística. II. Propuesta no lingüística.

“Contesta, replica” incorporan un contexto. “Decir” no, no es reactivo.

“Acceder” es un reactivo claro.

I.- Propuesta lingüística: “acceder”, “aceptar” (factivo en una de sus variantes), “admitir”. La reacción puede ser ante una propuesta: 1) epistémica - verdad, científica; 2) programática. La denegación es siempre ante una propuesta programática, la negación ante la propuesta epistémica “aprobar, desaparecer”, “asentir” (variedad de asentimiento). ...xxx...

III.-Verbos de reacción genérica lingüística / no lingüística. Ej.: obedecer.

“Abstenerse” (no es específicamente lingüístico), “apoyar”, “ceder”, “con-
descender”, “creer” (en el sentido de creer en alguien, verbo de estímulo lin-
güístico pero no lingüístico), “descartar”, “desoír” (no supone actividad lin-
güística), “mosquearse”, “obedecer” (genérico y no lingüístico), “oponerse”,
“picarse”, “desistir”, “responder”, “tolerar”, “adherirse”, “estar a favor”, “estar
en contra”, “estar de acuerdo”, “hacer caso”, “hacer caso omiso”, “hacer oídos
sordos”, “poner en duda”, “remitirse a creer”, “dar crédito”, “prestar aten-
ción”, “seguir en sus trece”, “parecer bien”, “sentar bien o mal”, “dar la calla-
da por respuesta”, “no darse por aludido”, “hacerse el sueco”, “reaccionar”,
“remitirse”, “corresponder”, “responder”, “acoger”, “rechazar”, “repeler”, “de-
fenderse”, “desentenderse”, “disimular”, “contraatacar”, “contraprogramar”,
“neutralizar”.

Amalgamas verbales “hacer la vista gorda”, “plantar cara”, “poner resis-
tencia”, “represaliar”, “tomar medidas”, “tomar cartas en el asunto”, “lanzar
una contraofensiva”, “quedarse tan pancho” (se pueden dar ante estímulos
lingüísticos y no sólo genéricos).

Hay también nombres reactivos que se derivan de verbos reactivos (ne-
gación de negar) pero hay otros que surgen sin más (el pero, el visto bueno).

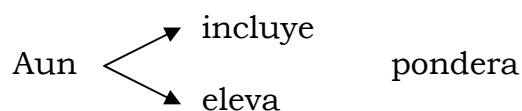
También hay adverbios y amalgamas adverbiales reactivas “sí” y “no”
pueden ser oraciones y adverbios subjuntivos reactivos. Los elementos sub-
juntos son aquellos que se oponen a los disjuntos, adjuntos y conjuntos.
Hay lenguas que tienen palabras diferentes para decir “sí” y “no” según sean
no subjuntos. Los subjuntos “son aquellos elementos que no actúan como
verdaderas circunstanciales ni tampoco como elementos periféricos”. Son:

Intensivas → particularmente, primariamente...

Cuantificativas → sólo, únicamente

Ponderativas → hasta, aun, especialmente, sobre todo

- Si un individuo dice “sí, quiero” no está expresando una reacción a una pregunta, en cambio: “Tu dijiste que no querías: sí quiero” éste sí es reactivo. El sí del francés.
- Estos adverbios adjuntos reactivos marcan a un elemento con un matiz nocional.
- Las partículas inocentes y meramente léxicas se sueldan con otros elementos y locuciones. Ej.: incluso si (even if, même si...), aunque conjunción es una soldadura de un “aun” ponderador y de un “que”.
- “Aun” posee las ideas de elevación e inclusión, ésta la convierte en ponderativa. Las lenguas normalmente sólo poseen partículas de inclusión y no ponderativas. “También” e “igualmente” X comunica X e incluye X, presupone otras cosas. Lo que distingue a también de incluso, es que también no eleva, y por lo tanto no pondera.



También — incluye

(Los contextos son relativos y dinámicos, esto es, no matemáticos. “Yo soy de los que piensa”, “Me parece que”, ...).

Tampoco – equivale a también no. La idea de tampoco es la misma de también, presupone que algo sí o algo no.

Ej.: Habla chino también tagalo. Habla otra lengua además de tagalo. No habla chino. Tampoco tagalo. No habla tagalo tampoco otra lengua.

Si cabe – es una expresión que suele imponer contexto comparativos de desigualdad. Se comporta como aún o todavía. Presupone una idea de canti-

dad, mucha. Ej.: Y que mejoran si cabe vuestro rendimiento académico.. el rendimiento académico ya era bueno.

Se puede reforzar con otras partículas, ej. aún si cabe.

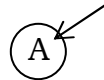
Ambas (como adjetivo). El español no tiene una marca para plurales duales (la lengua griega sí tiene plurales duales). La palabra ambas procede del latín. Si renunciamos a “ambas” utilizamos “las dos”. Ambas presupone quiénes son. En las dos es *las* quien lleva la presuposición.

Mismo – hay un sentido de precisión, otro de indiferencia, pero el que ...xxx...

TEMA 7.- PROPIEDADES Y RELACIONES LÉXICAS

Concepto de propiedad y relación:

Existen entre palabras y oraciones. Una relación es siempre una cosa que media entre otras dos. Ej. A – B una relación no es ni parte de A, ni de B, las pone en contacto.

Una propiedad en cambio está dentro. Ej.: 

En la práctica, la relación y la propiedad se confunden. Ej.: La amistad relaciona a dos personas que tienen la propiedad de ser amigas.

Fenómenos:

1.- *Borrosidad semántica* → borrosa. Fuzziness → fuzzy.

- ⊙ Son términos borrosos “aquellos cuyos perfiles semánticos no están bien delimitados”. Ej.: libertad. Las definiciones coinciden en su núcleo pero en el resto diferiríamos. Este núcleo no tendría un referente tangible def.
- ⊙ La borrosidad en las lenguas no es ninguna anomalía, es algo muy frecuente.
- ⊙ Si prescindimos de los tecnicismos, en el lenguaje común también hay palabras no borrosas, con sus límites bien definidos.

Ej.: pájaro. Pero el problema surge cuando tenemos que adscribir a la clase pájaro animales como un cuervo, un pingüino o una gallina. Y esto ocurre con un término totalmente tangible. Así no es una palabra borrosa, pero sus límites no están perfectamente definidos.

- ⊙ La borrosidad se utiliza para fines estéticos, sobre todo en su uso poético.
- ⊙ Las lenguas naturales no tienen porqué ser lógicas, pueden ser borrosas, aproximativas. Esto no sólo ocurre en las lenguas, también en el arte, en las matemáticas.
- ⊙ Cercas semánticas se pueden ver como un fenómeno o como unos objetos. Se trata de un tecnolecto. Son términos o expresiones que o bien perfilan y delimitan los significados de las palabras o bien los hacen borrosos, o los hacen más borrosos de lo que eran. Así, las cercas semánticas no evitan la borrosidad, en ocasiones la crean y la intensifican. Hay cercas semánticas en dos direcciones: 1) evitan la borrosidad → perfiladoras; 2) la crean o intensifican → amplificadoras.
 - Cercas semánticas perfiladoras estrictamente, exactamente (evitar la borrosidad). → advs.: auténtico, típico, genuino → adj.
 Las cercas semánticas perfiladoras crean problemas porque se imponen por el que las pronuncia. Ej.: La auténtica paella, es él quien dice qué ...xxx...

Hay un fenómeno que tiene que ver con la proximidad fónica:

- La paronimia. Las palabras parónimas son afines formalmente aunque no semánticamente. Existe un fenómeno denominado “atracción paronímica”. Casos de parónimas:
 - Perceptivo y preceptivo.
 - Adición y adicción.
 - Especie y especia.
 - Criar y crear.
 - Perjuicio y prejuicio.
 - Expiar y espiar.
 - Actitud y aptitud.
 - Infectar e infestar.
 - Infligir e infringir.
 - Infracción e infracción.
- La sinonimia. Puede ser denotativa o referencial. Nos interesa la denotativa. Dos sinónimos denotativos significan lo mismo, dos sinónimos referenciales hacen referencia o aluden a la misma cosa. La sinonimia se utiliza por cuestiones de estilo, registro...

Esquema

- Homonimia
significante → significado
significante → significado } los significantes se confunden:
 - en la grafía
 - en el sonido
- Polisemia
significante {
 - significado
 - significado
 - significado} acepciones

Sinonimia y problemática general de la sinonimia. Algunos autores aducen la propiedad de cuasisinonimia o de afinidad semántica. Los diccionarios de sinónimos traen estos sinónimos *afecto* \approx *amor*. Al lado de la sinonimia perfecta se encuentra la cuasisinonimia.

- La autología se opone a la heterología. Las palabras autológicas son aquellas que describen lo que ellas mismas son o dicho de otra modo que constituyen un ejemplar de lo que ellas mismas describen. Ejs.: llana, esdrújula, nombre, estas clases son claras porque pertenecen a un tecnolecto. La palabra “corto” es un término corto, aquí también se cumple pero lo corto o lo largo no son términos absolutos, dependen de un contexto. Llana \rightarrow concepto absoluto; corto \rightarrow concepto relativo. Si corto es autológica, largo es heterológica.

Estas propiedades que venimos viendo son generales.

- La autonimia es en cambio accidental. No se da oposición entre autonimia y heteronimia. La autonimia se reemplaza por “uso autonímico” debido a su carácter accidental. La autonimia consiste que una palabra en lugar de designar lo que designa como palabra, se utiliza para designarse a sí misma. Las palabras son objetos incluso físicos (se pueden ver y oír), de los objetos se puede hablar. Además muchas palabras existen porque designan realidades. Podemos así referirnos a ellas –las palabras– como objetos; hablamos y si hablamos de ellas les ponemos nombres. Las palabras que designan a palabras son también objetos. Las lenguas han optado por una solución práctica para denominar la palabra *caballo*, utilizamos el rótulo caballo y no otro. Las palabras se usan y se mencionan; uso \rightarrow fin. El perro ladra, mención \rightarrow Perro tiene dos sílabas. La mención en la palabra es autonimi-

ca, se marca gráficamente con letras cursivas. Ej.: *Perro* tiene dos sílabas, también subrayando, o con comillas (las comillas tienen más funciones: 1) hacer más suave el contenido y 2) decir que algo pertenece a alguien).

No hace falta así crear un nombre para designar el objeto palabra, el nombre de ese objeto es el mismo que se utiliza para designar dicho objeto.

- Heteronimia es un fenómeno consistente en que el género no se exprese mediante morfemas sino en el propio lexema. Este fenómeno se suele referir a aquellas lenguas que tienen género marcado. Son heterónimos esos pares en que el masculino y el femenino tienen radical distinto. Ej.: padre y madre, yerno y nuera (aunque ...xxx...

...xxx... tivas en “al” son referenciales y no calificativas. Ej. craneal.

⊙ La comeronimia y las co-merónimas (deben llevar guión para no pensar en el verbo “comer”). Regla: Los prefijos para formar palabras compuestas deben ir separados por guión si forman una unidad semántica. Son co-merónimas: índice, pulgar, corazón.

- La antonimia. Posee tres significados: 1) antónimas: “aquellas palabras que tienen significados contrapuestos en sí mismas”. Ej.: alquilo → quiero alquilarlo o quiero que me lo alquilen, préstamo, huésped, leído, dar clase.

La antonimia posee dos sentidos: amplio y estricto “cuando entre dos palabras que tienen algún rasgo en común existe contrariedad, la presencia de una exige la ausencia de otra”. Ej.: posible e imposible, caliente y frío, mayor y menor, padre e hijo. Tres tipos de antonimia.

1^{er} tipo: *Complementariedad* - “dos términos son complementarios si lo que no cubre uno lo cubre el otro. La presencia de uno excluye la presencia de otro. La ausencia de uno supone la presencia de otro. $A \rightarrow \text{no } B$, $\text{no } A \rightarrow B$. No (‘ausencia’ o ‘no presencia’). Suelen ser variantes prefijales ‘posible/imposible’. Aunque también hay otros como ‘casado/soltero’, pero este no deberíamos incluirlo porque hay más casos que casado y soltero. Esto puede ser resultado de una mala traducción married/unmarried (casado/no casado).

2^o tipo: *Antonimia en sentido estricto*. Se cumple la primera condición: $A \rightarrow \text{no } B$, pero no la segunda: $\text{no } A \rightarrow B$. La antonimia estricta conlleva el rasgo de gradualidad. Ej.: caliente y frío.

3^{er} tipo: *Relacional*. Ej.: padre e hijo, mayor y menor. Estos términos se llaman conversos, 1^a condición $A \rightarrow \text{no } B$. Si se invierten los argumentos $A \rightarrow B$. Ej.: Pepe es padre de Paco \rightarrow Paco es hijo de Pepe.

<i>Complementariedad</i>	<i>Gradualidad</i>	<i>Relación</i>
$A \rightarrow \text{no } B$	$A \rightarrow \text{no } B$	$A \rightarrow \text{no } B$
$\text{no } A \rightarrow B$	$\text{no } A \rightarrow B$	$A \rightarrow B$ con inversión de argumentos
<div>posible</div> <div>imposible</div>	<div>frío</div> <div>caliente</div>	<div>padre</div> <div>hijo</div>

Se eligió el segundo tipo como antonimia estricta.

TEMA 8.- PROPIEDADES Y RELACIONES SEMÁNTICAS ORACIONALES

* La ambigüedad semántica es una propiedad semántica que consiste en que una oración tiene dos o más interlocutores semánticos razonables. La ambigüedad semántica puede proceder de varios fenómenos, el fenómeno da nombre a la variedad de que se trate.

A. Una palabra equívoca aparece dentro de la oración. La ambigüedad léxica es también una ambigüedad oracional. Ambigüedad Léxica. Ej.: Compra una vela.

B. Una oración es ambigua porque las relaciones sintácticas que median entre las palabras son ambiguas. Ambigüedad sintáctica, gramatical, estructural, construccional. Ej.: Encontré el vaso roto. Aquí no hay ambigüedad semántica sino sintáctica.

C. Ambigüedad híbrida o mixta: Combinación de ambigüedad léxica y sintáctica. Ej.: El juez juzgó a los niños culpables. Aparentemente es del mismo tipo que el vaso roto, pero no lo es, “encontré” en las dos oraciones que se pueden deducir posee el mismo sujeto, en cambio “juzgo” posee dos sujetos.

La ambigüación es un fenómeno inherente de la habilidad discursiva. La desambiguación es un fenómeno contextual mediante el cual el oyente selecciona la interpretación más pertinente. Esta selección es inconsistente. Aquí utilizamos la palabra contexto en sentido general.

* El contexto extralingüístico o situacional son las circunstancias que envuelven un acto de habla. * El contexto lingüístico es la secuencia oracional (lo que hay delante y/o detrás).

D. Ambigüedad pragmática: Tiene que ver con los actos de habla y en particular con los *actos lingüísticos*, acciones que realizamos sólo con palabras: ‘prometer’, ‘asegurar’, ‘nombrar’ (también inlocutivo). Una oración sin ser semántica ni sintácticamente ambigua puede tener distintas interpretaciones según el acto de habla que sobreentendamos. Esta ambigüedad tiene que ver con los actos de habla indicados, es decir, la utilización de expresiones con otra finalidad, ej. ¿Tienes fuego? → dame fuego. Esta ambigüedad tiene que ver con las convenciones. Los deícticos son los elementos que señalan la realidad; hay SN deícticos, adverbios deícticos, ej. hora, entonces, aquí, así. Esas palabras inscritas en un sintagma provocan ambigüedad pragmática.

Ambigüedad pragmática	ambigüedad deíctica
	ambigüedad ilocutiva
	ambigüedad referencial

Ambigüedad en sintagmas nominales. Ej.: Quiere ser alcalde de Marbella. 1) Quiere ser Jesús Gil → específica, 2) Quiere ser alcalde del Marbella. Ambigüedad de referencia ...xxx...

Volvemos a (4) una oración es semánticamente redundante cuando tiene información redundante. Ej.: Tengo un hermano soltero que todavía no se ha casado. No es redundante. Ej.: Llovía, llovía. Se busca un efecto lúdico es aceptable. Hasta lo más anómalo es integrable en función del contexto. ¿dentro de la anomalía o no?

(5) La analiticidad. Una oración es analítica si en sí misma contiene todos los elementos necesarios para saber si es verdadera o falsa. Lo contrario es sintética. Ej.: En la plaza de Anaya hay 42 personas → no sabemos si es V o F, hay que recurrir a la realidad. Ésta es sintética.

Tarila es un lógico polaco: un enunciado es verdadero independientemente de que sea analítico o sintético.

Ej.: Todos los lobos son animales → V. Ésta es analítica. Si esto es V se comprueba externamente. Las oraciones analíticas se ciñen por tanto a la realidad. No distinción decir/existir. Sí distinción yo salgo / no salgo.

No hay por tanto una distinción entre analítica y sintáctica entre lo que se dice y lo que existe, sí la hay si yo tengo que salir o no.

Caso extremo de analiticidad, tautología “sujeto y atributo son la misma cosa”. Ej.: Un lobo es un lobo. Pero no: Un lobo es lobo. Las lenguas utilizan las tautologías informativamente. Hay oraciones analíticas de tipo tautológico que se emplean informativamente: 1.- Suelen tener carácter de rememoraciones. 2.- Tienen un sentido sutilmente negativo. Ej.: Los negocios son los negocios. Necesita un contexto muy concreto: en el que hay una rememoración y una negación sutil.

(Tautología → oración, autología → término).

Las esdrújulas son esdrújulas → no tautología

Las esdrújulas son las esdrújulas → tautología

Ej.: Algo es algo. Rememoración y negación sutil.

* La implicación semántica: una oración entraña a otra. Si p entonces q , si $p, q, p \subset q, p \rightarrow q$. La implicación lógica no tiene que ver con la implicación semántica. Implicación o entrañamiento. Hay distintos tipos de lógica. Lo que las lógicas dicen no tiene porqué ser verdad. En lógica:

Lo cierto es aceptable en lógica y también en semántica. Ej.: Si ése es inteligente yo soy Einstein.

La segunda es una implicación que no se da. Ej.: Si yo soy profesor de semántica vosotros sois arzobispos.

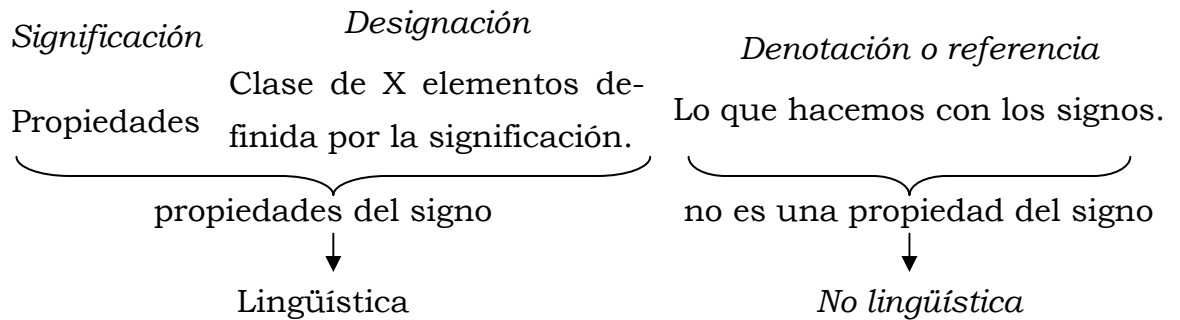
La tercera es aceptable en lógica pero no en semántica. ...xxx...

[A continuación FUNCIONES SEMÁNTICAS]

Semántica y Sintaxis

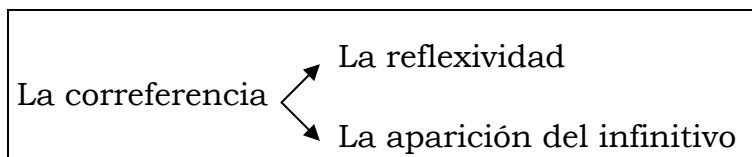
(Salvador Gutiérrez)

Relaciones semánticas que influyen en la sintaxis



Denotación o referencia, su influencia en la sintaxis.

1º La correferencia: “cuando dos expresiones definidas denotan la misma referencia”. Ej.: El hombre es un lobo para el hombre → El hombre es un lobo para sí mismo.



Ej.: Papá no sabe si ir
irá al cine.

Designación: Su influencia en la sintaxis.

1º La inclusión en clases → concordancia

somos

Ej.: Los ladrones son
sois gente honrada.

nos

A los ladrones os
les gusta la buena vida

No tenemos que recurrir a la explicación la presencia del “yo”, por oposición, las explicaciones tradicionales.

La inclusión en clases → comparación

Ej.: Bebe más vino que agua → comparativa $\begin{matrix} + & - \\ \text{vino} & \text{agua} \end{matrix}$

Bebe más líquidos que agua → pseudocomparativas o aditivas

Líquidos → agua + ×
(relación de inclusión)

Construcción de SN $\begin{cases} \nearrow \text{con determinante} \\ \searrow \text{sin determinante} \end{cases}$

Ej.: Reloj de $\begin{matrix} \text{pared} \\ \text{mesa} \\ \text{caballero} \end{matrix}$ Construimos un signo nuevo, un semema construido.
Sin determinante.

El reloj del caballero Reduzco la clase de alhajas a una.
Con determinante.

El reloj de caballero del caballero

...xxx...

[Ghanem a continuación no sé si va OTRA VEZ LO DE FUNCIONES SEMÁNTICAS - ANÁLISIS COMPONENTIAL???] ¡Qué jaleo!